

Constituyendo una EATIM

El barrio de La Melgosa busca la autogestión

El pasado 1 de noviembre, los vecinos de La Melgosa acordaron iniciar el proceso para segregarse del Ayuntamiento de Cuenca. Lo que entienden por un abandono de las obligaciones del Ayuntamiento con- quense es la causa del malestar de los ve- cinos que ven como sus impuestos se ase- mejan al del resto de los ciudadanos y por contra no reciben los mismo servicios.

LUISMA CALVO

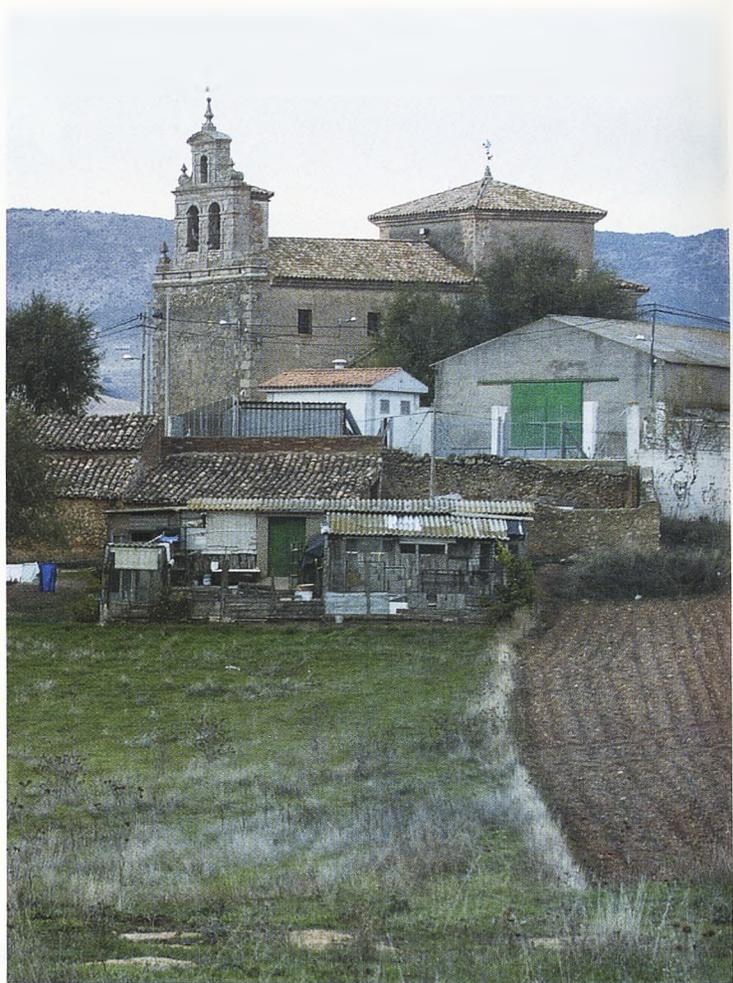
De un tiempo a esta parte, los vecinos del barrio pedáneo de La Melgosa vienen mos- trando su descontento con la situación de abandono en la que se encuentra su barriada. La situación no viene de ahora. Como los propios representantes de los vecinos reconocen, «esta situación viene arrastrán- se desde que el Ayunta- miento de Cuenca absorbió a todas las pedanías», lo que ocurrió en los primeros años de la década de los se- tenta.

Uno de los principales problemas que manifiestan sufrir los vecinos de La Melgosa es la deficiente red de abastecimiento de agua corriente. Hace más de 25 años, el Ayuntamiento de Cuenca llevó el agua corriente hasta este 'barrio rural'. Desde entonces, de- nuncian los vecinos, «no se

ha realizado ningún trabajo en las conducciones», sien- do éstas de un diámetro mucho menor al necesario. Como consecuencia, la pre- sión con la que el agua lle- ga a la mayor parte de las viviendas es muy escasa. Algo similar ocurre con la red de saneamiento: «no se ha limpiado nunca, la inmen- sa mayoría de las alcanta- rillas están llenas de lodo,...».

El estado de la pavimen- tación de las calles es otra de las quejas vecinales. «Las calles que están pavimentadas están devoradas y presentan grandes baches y existen algunas calles que todavía están sin pavimen- tar».

En cuanto a la limpieza, los vecinos denuncian que «tan sólo se realiza una vez al año, coincidiendo con las fiestas de la Virgen del Pil- lar». Los camiones de ba- sura se acercan a este bar- rido dos veces por semana



Los vecinos de La Melgosa han mostrado su descontento por el trato que reciben del Ayunta- miento de Cuenca.

en invierno y tres veces por semana en verano, un ser- vicio que los vecinos consi- deran insuficientes.

Otro de los aspectos en los que los vecinos de La Melgosa basan su malestar es en la «deficiente ilumina- ción pública, que hace que algunas veces tengas que ir con una linterna de una ca- lle a otra».

La Melgosa tampoco cuenta con servicio munici- pal de transporte, lo que obliga a los propios vecinos a organizar sus viajes dia- rios a Cuenca en vehículos particulares.

Ante estas denuncias, los vecinos hacen la siguien- te reflexión: «nos están co- brando unos impuestos

iguales a los que cobran a los ciudadanos de Calderón de la Barca, Carretería, Hermanos Becerril,... y los servicios en contrapartida no son los mismos».

El que fuese último al- calde pedáneo de la locali- dad hasta que presentó su dimisión en la pasada Legis- latura, Miguel García, ase- gura que «La Melgosa no ha desarrollado nada en treinta años con lo que po- dría haber desarrollado si hubiese seguido teniendo Ayuntamiento propio». En- tre los motivos que García argumenta se encuentra la gestión del suelo. «La Mel- gosa cuenta con dos secto- res incluidos en el Plan Ge- neral de Ordenación Urba-